



1

# EL DESCUBRIMIENTO DE LAS PINTURAS MURALES ROMÁNICAS DE SANT VICENÇ D'ESTAMARIU

UNO DE LOS ÚLTIMOS TESOROS MURALES CONSERVADOS IN SITU

Texto: PERE ROVIRA I PONS Conservador-restaurador de pintura mural del Centro de Restauración de Bienes Muebles de Cataluña (CRBMC)

Fotos: CARLES AYMERICH (CRBMC)

1. El pueblo de Estamariu (Pirineo catalán) visto desde la iglesia románica de Sant Vicenç, ubicada en las afueras.

2. Vista de los ábsides conservados, de estilo lombardo, desde el exterior.

3. Vista del interior de la nave principal con la restauración arquitectónica completada y antes de iniciar el descubrimiento y restauración de los murales en 2007. Se observa el cierre realizado entre los arcos de separación de la nave principal y la nave lateral norte, dentro del nuevo diseño y reestructuración de los espacios.



2

La fenomenología del descubrimiento de pinturas murales románicas cómo las de Sant Vicenç de Estamariu la hemos vista repetida algunas veces en iglesias de montaña<sup>1</sup>, de entorno rural, pero con una suerte muy diferente. De hecho, la conservación (o supervivencia) de estas pinturas murales

es solo fruto de la casualidad y, como no, de la suerte, como tantos otros objetos patrimoniales.

Esta suerte, y en parte la arquitectura, determinó que el ábside de la iglesia de Sant Vicenç permaneciese en pie mientras el resto se derrumbaba varias veces. En las

paredes del ábside, debajo de una fina capa de cal, se conservaba un tesoro pictórico de altísima calidad.

Desde el descubrimiento de las pinturas murales de Sant Tomàs de Fluvià<sup>2</sup> (Bajo Ampurdán, provincia de Girona), allá por el año 1983, no se había producido un descubrimiento de pintura mural románica de tanta calidad y cantidad en Catalunya, disculpando las modestas pero extraordinarias pinturas románicas de Sant Víctor de Dòrria (en el Pirineo de la provincia de Girona), descubiertas en 1997<sup>3</sup>. El hecho de que, por causas litúrgicas, a mediados del siglo XIV se colocara un baldaquín y un retablo en honor a Sant Vicenç, relegó las pinturas a un segundo término (posiblemente ya deterioradas) y seguramente propició el encalado de las paredes para que fueran disimulados sus considerados defectos. Asimismo, se realizaron las decoraciones de las absidiolas que posteriormente también fueron encaladas, como el resto de la nave, y que con el tiempo fueron acumulando



3



4



5 6



## Hasta los años 90 del s. XX entrar en la iglesia de Sant Vicenç D' Estamariu era una aventura arriesgada

algunas capas. Estos primeros enclavados fueron primordiales para que las pinturas se conservaran, ocultándose a las posibles agresiones humanas. Pero, indirectamente, (o por suerte) también fueron ocultadas a la misma Junta de Museus de Barcelona, que a principios del siglo XX se disponía a catalogar y conservar los elementos artísticos dispersados en Cataluña<sup>4</sup>.

Y es que las circunstancias de la historia de Estamariu iban predeterminando la conservación de su memoria a través de estas pinturas, siendo el azar del descubrimiento la confirmación de su pasado.

El pueblo de Estamariu (Alt Urgell) se encuentra situado en esa parte del pirineo que comparten actualmente Catalunya y Andorra, dentro del obispado de Urgell, y que en época medieval fue uno de los sitios estratégicos del vizcondado de Castellbó. Por esta condición a mediados del siglo XI,

y a la entrada del pueblo, se erigió un templo de planta basilical que posteriormente se rehabilitó y se decoró con suma calidad, condicionado por la rivalidad del condado de Castellbó con los obispos del condado de Urgell.

Sin embargo, el paso de los años y los cambios estructurales realizados provocaron el hundimiento de las bóvedas, que fueron substituidas por cubiertas de madera, más ligeras. Pero a mediados del siglo XVIII la nueva iglesia de Santa Cecília, construida ya en el interior del pueblo, pasó a ser la parroquial, relegando Sant Vicenç a capilla del cementerio. A partir de ese momento la construcción se va degradando, los tesoros se van dispersando<sup>5</sup> y su interior se dispone al olvido, hasta llegar al derrumbe de algunos muros y de las cubiertas a mediados del siglo XX, no sin la preocupación y la impotencia de los vecinos.

Hasta los años 90 del siglo pasado entrar dentro de la iglesia de Sant Vicenç de Estamariu era una aventura arriesgada. No había techumbre; seguramente fuese de madera, derrumbada años atrás por el deterioro, y su interior ruinoso estaba poblado por innumerables conjuntos vegetales dignos de los bosques más espesos. Como muchas de las iglesias conocidas, que corrieron la misma suerte, los restos importantes con

4- Vista general de las pinturas del ábside después de la restauración.

5- Vista conjunta del ábside y la absidiola antes de iniciar la 2ª fase con el descubrimiento de las pinturas románicas y góticas respectivamente, en el 2007.

6- El ábside antes de iniciar la reforma arquitectónica del interior y la primera fase de consolidación del soporte mural en el 2003.

7- La iglesia en ruinas antes del descubrimiento de las pinturas románicas (fotografía cedida por la Fundación de Sant Vicenç d'Estamariu)

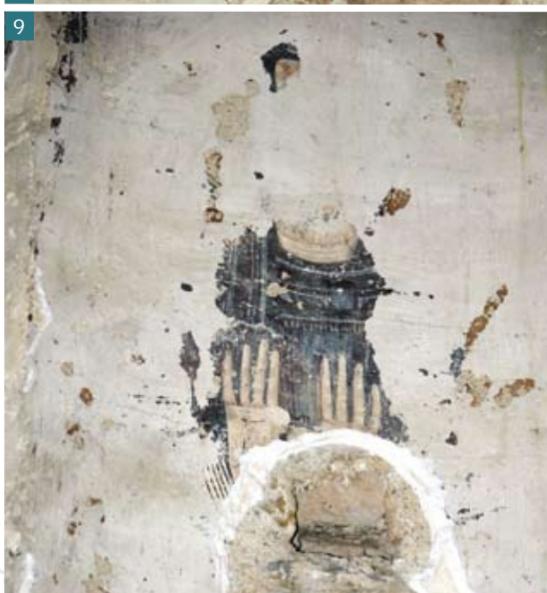


7

8, 9 y 10. Proceso de descubrimiento de las pinturas murales en el registro intermedio donde va apareciendo la imagen de la Virgen María.

11. Detalle de Santa Ágata, durante el descubrimiento.

12. Vista de la parte central del ábside, con la virgen María, el apóstol San Pablo y una parte del extraordinario friso decorativo.



posibilidades pictóricas se conservaron en los ábsides y absidiolas. Estos son la única parte de la construcción, independiente del techo de la nave, con una arquitectura que proporciona cierta protección a los revocos de las paredes.

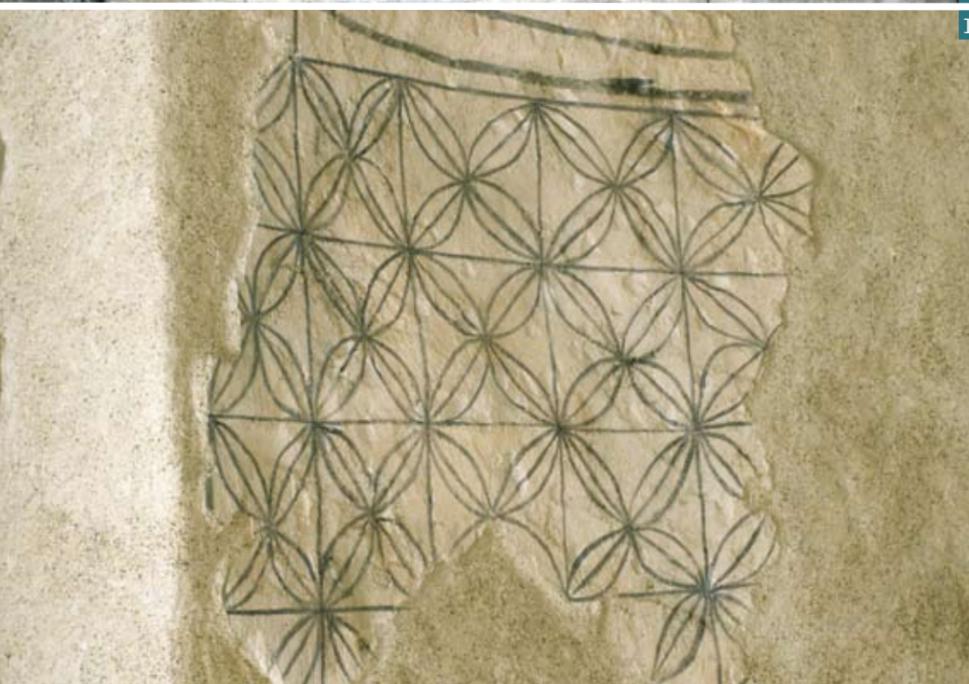
De las piezas artísticas conservadas en los museos y de los estudios sobre románico habidos al respeto ya se consideraba la iglesia de Sant Vicenç como algo extraordinario. Así pues, y con el objetivo de conservar la iglesia y sus

restos murales, se creó en el año 2002 la Fundació de Sant Vicenç d'Estamariu, un ejemplo de implicación de una comunidad y de unas sensibilidades hacia el patrimonio local, lejos de los grandes centros de cultura. Ese interés se concretó cuando en el 1993, ya iniciadas las tareas de restauración de la iglesia, se detectó la posible presencia de pintura románica en el ábside y de un mural decorativo posterior en la absidiola sur. A partir de ese momento los esfuerzos se concentraron en la restauración arquitectónica, desde el cubrimiento de la nave y reconstrucción de muros, hasta la excavación de la nave norte y la regularización del pavimento.

## La Fundació de Sant Vicenç d'Estamariu, creada en 2002, es un ejemplo de implicación en favor del patrimonio local

No es hasta el año 2003, después de muchos esfuerzos económicos por parte de empresas privadas y de las instituciones públicas<sup>6</sup>, así como la implicación de determinadas personas vinculadas a la Fundación, que se inician los trabajos de restauración de las pinturas murales, una vez finalizadas las fases más complejas de la restauración arquitectónica. Con la intervención del Centre de Restauració de Béns Mobles de Catalunya se inicia la primera fase de conservación-restauración, donde se realizan los primeros estudios científicos y la valoración de su estado de conservación, delimitando los márgenes. En esta primera fase, definido el diagnóstico y concretado el proyecto de restauración, básicamente se





limpia la superficie y el entorno pictórico de restos vegetales y de suciedad, se consolidan los morteros originales y se cohesionan las pinturas al muro absidal. Como medida de seguridad, no se descubre ni un centímetro de pintura mural, hasta que los trabajos de remodelación y acondicionamiento del interior no estén finalizados. En todo caso, esta primera fase fue primordial para la sujeción de los murales y la estabilización de sus morteros de sustentación.

No es hasta el 2007, una vez estabilizado el ambiente interior, que se reemprenden los trabajos de conservación-restauración, ya con el descubrimiento de todo el conjunto mural, incluyendo la absidiola sur. La empresa de conservación-restauración 4restaure<sup>7</sup>, bajo la dirección del Centre de Restauració de Béns Mobles de Catalunya desarrolla las tareas de conservación-restauración de las pinturas románicas del ábside y de las pinturas góticas de la absidiola sur, dejando al descubierto y estabilizados unos murales impresionantes. Pero la intervención no se concretó exclusivamente en la cabecera de la iglesia sino que se ma-

## El artista, de gran calidad, alterna el fresco con la pintura a la cal y el uso de una gama importante de pigmentos

terializó en todos los paramentos de la nave, tanto en el interior como en el exterior, a fin de recuperar todos los restos pictóricos, revoques y encintados antiguos, que daban testimonio de un hecho constructivo. De esta manera se minimizaban las posibles pérdidas de elementos originales y las alteraciones derivadas del tratamiento de los paramentos interiores por parte de las empresas de rehabilitación arquitectónica.

Del estudio pictórico de los frescos románicos cabe destacar la calidad del artista, que utiliza una técnica precisa y un procedimiento que alterna el fresco con la pintura a la cal, y el uso de una gama importante de pigmentos<sup>8</sup>. La calidad técnica está al nivel de la arquitectura y de los objetos provenientes de esta iglesia, que demuestran la importancia del lugar y el nivel económico del mismo.

En el contexto iconográfico cabe destacar, a parte de la parte inferior del pantocrátor y del tetramorfo típico, un friso excepcional donde se alternan pequeños animales simbólicos y unas cabezas de mártires, representando el mar de vidrio debajo del trono de Dios, según el libro del Apocalipsis<sup>9</sup>. Cabe decir que en el estilo se pueden distinguir dos personalidades: una más clásica y de más calidad derivada del Círculo de Pedret y otra más expresionista comparable a las pinturas d'Orcau y Argolell, actualmente en el MNAC. De hecho, los estudios científicos, técnicos, históricos y artísticos que se han originado al respecto de esta intervención integral de la iglesia de Sant Vicenç d'Estamariu saldrán a la luz pública en un libro monográfico editado a

APUNTES TÉCNICOS  
RESTAURACIÓN DE LAS PINTURAS  
Realización: FUNDACIÓN DE SANT VICENÇ D'ESTAMARIU Y CENTRE DE RESTAURACIÓ DE BÉNS MOBLES DE CATALUNYA (CRBMC, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació).

Coordinadores del proyecto: JOAN PLANAS Y ALBERT VILLARÓ

Dirección de la conservación-restauración: PERE ROVIRA

Conservadores-Restauradores:  
1ª fase: ANTONIO ORTIZ, IMMA BRULL, ANNA PUJOLAR I NÚRIA DE TORO.  
2ª fase: EMPRESA 4RESTAURA (IMMA BRULL, NÚRIA DE TORO, CORAL SALA Y MARTONA VALERÍ).

Fotografías: CARLES AYMERICH Y ENRIC GRACIA

Análisis fisicoquímicos: PATRIMONIUB, MARIUS VENDRELL, SARAH BOULARAND Y PILAR GIRÁLDEZ

Documentación: FUNDACIÓN SANT VICENÇ D'ESTAMARIU I CONSELL COMARCAL DE L'ALT URGELL, ALBERT VILLARÓ Y CARLES GASCÓN.

Gestió: FUNDACIÓN DE SANT VICENÇ DE ESTAMARIU (JOAN PLANAS), AYUNTAMIENTO DE ESTAMARIU, OBISPADO DE URGELL, SERVEIS TERRITORIALS DE CULTURA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA EN LLEIDA (FERRAN RELLA) Y CRBMC (MARIA DURAN, JOSEP M<sup>o</sup> XARRIÉ, MANUEL RUEDA Y DANIEL SOLÉ).

Colaboraciones: ÀNGELS PLANELL, JUDIT BIROSTA, PATRÍCIA AMAT, IRIA REIGOSA, TRESA NOVELL, MONTSERRAT PAGÈS, TERESA MATAS I JOAN F. CABESTANY.



13- El estado de conservación de la absidiola sur en el año 2003 con unas calas realizadas donde se vislumbran los restos murales debajo de los encalados.

14- Detalle de la decoración mural gótica en la absidiola sur.

15- Vista general de la absidiola sur con las pinturas góticas restauradas.

16- Vista de la ventana central con sus decoraciones.

17- Vista general de las pinturas del ábside después de la restauración.



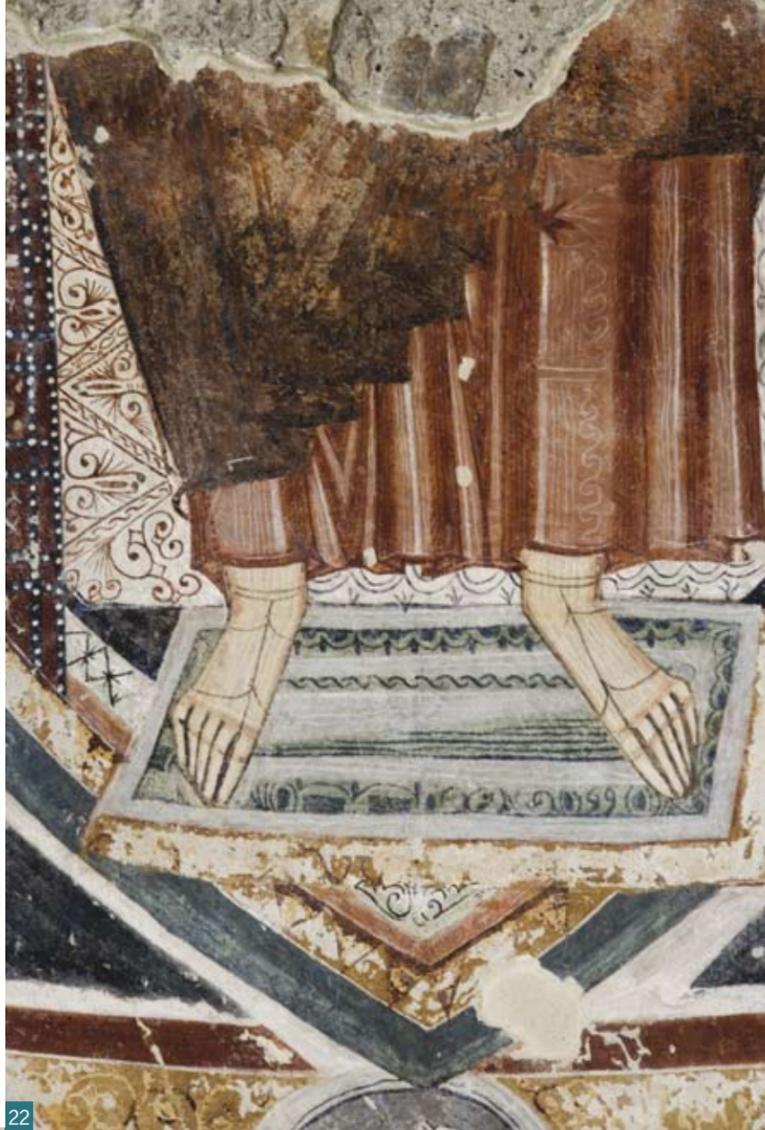
18 19



20



21 22



18- Registro intermedio con la imagen de San Pablo.

19- Registro intermedio con la imagen de Sant Juan evangelista junto con otro apóstol, que con los fragmentos conservados no se puede identificar.

Estamariu locates in a part of the Pyrenees shared by Catalunya and Andorra. It used to be one of the strategic places during the Middle Age. That is why a temple was built in the 11th century at the entrance of the village.

But as the years went by the vaults collapsed and from then on the construction diminishes, the treasures get dispersed and the inside is forgotten; even some walls and covers collapse in the middle of the 20th century. When the restoration starts in 1993 some Romanesque paintings are discovered in the apse. Thanks to the Centre de Restauació de Béns Mobles de Catalunya the first tasks of conservation and restoration can be set in motion and it is when the first scientific analysis and valuation are made.

Not a single centimetre of wall painting is discovered until having finished the works of remodelling and fitting out. It is not until 2007 that works start again, once the whole wall painting is completely unveiled. The quality of the fresco paintings must be stressed. The artist uses a precise technique as well as a method alternating the lime paint fresco with the use of an important range of pigments. This is not the first time that wall paintings like these ones of Sant Vicenç de Estamariu (Lleida, Catalan Pyrenees) are found in rural environments or churches in mountains but not all of them are so lucky.

This intervention, which has entailed the integral restoration of a whole building, is one of the biggest discoveries in the last half century in Spain.

través de la Fundación, durante el primer semestre del próximo año 2009.

Actualmente, los conjuntos de pintura mural románica y gótica que podemos encontrar in situ son muy escasos, y aún menos de esta calidad, y como mínimo se tienen que conservar en su entorno original. Es por esto que los proyectos de conservación-restauración de pinturas murales in situ tendrían que integrarse en los proyectos arquitectónicos, ya que arquitectura y pintura mural forman un conjunto, en principio, indivisible, ya sea desde el punto de vista estético como técnico. Estos proyectos arquitectónicos tienen que procurar, desde el inicio, la conservación de los elementos integrados en el edificio, ya sean pinturas o esculturas, elementos decorativos o estructurales, condicionando y restringiendo, de forma consensuada, los usos de los espacios. Y con los cuales las administraciones tienen una tarea de salvaguarda y de seguimiento

muy importante, sobretodo de cara al futuro. Algunos, utópicamente, esperamos que la difusión del patrimonio sea proporcional a la importancia y calidad del mismo; y no cabe decir de los recursos económicos destinados a ellos. Seguiremos soñando.

**SÍNTESIS**

La fenomenología del descubrimiento de pinturas murales románicas in situ cómo las de Sant Vicenç de Estamariu (Lleida, pirineo catalan) la hemos vista repetida algunas veces en iglesias de montaña, de entorno rural, pero con una suerte muy diferente. De echo, la conservación (o supervivencia) de estas pinturas murales es solo fruto de la casualidad y, como no, de la suerte, como tantos otros objetos patrimoniales. Esta intervención, que ha comportado la restauración integral de todo un edificio, representa una de los grandes descubrimientos del último medio siglo en España. **R**

**NOTAS**

1. El término "montaña" se ha usado para designar las iglesias medievales románicas de un entorno rural, (ver [www.egipciaques.info](http://www.egipciaques.info), seminario sobre iglesias románicas realizado el 2007 en Barcelona).
2. Ver CALZADA, Josep: "Sant Tomàs de Fluvià". Girona, Diputació de Girona, 1983.
3. Ver CABESTANY, MATAS & ROVIRA, Pintures romàniques de l'església de Sant Víctor de Dòria, Consell Comarcal del Ripollès, 2003.
4. La junta de Museos, a raíz del arranque y venta al museo de Bellas Artes de Boston de las pinturas de Santa María de Mur (Lleida), propició el proyecto de arranque de las pinturas murales románicas conocidas de los Pirineos, y su depósito en el Palau Nacional de Barcelona para su discutida subsistencia. Para más información: Montserrat Pagès, Sobre pintura románica Catalana, Barcelona, Publicacions de l'abadia de Montserrat, 2005.
5. El baldaquín y el retablo de Sant Vicenç, siglo XIV, atribuidos a Arnau Pintor, pueden contemplarse actualmente en el MNAC de Barcelona.
6. Cabe destacar las empresas Fluidra, Plastic 85 SA, Dispur y Irastall, la obra social de la Caixa de Catalunya, a la obra social de "La Caixa", a la fundación del Banc de Sabadell y al programa Leader, así como el ayuntamiento de Estamariu, el Consell Comarcal de l'Ait Urgell, a la Diputació de Lleida, al Departament de Cultura y Mitjans de Comunicació de la Generalitat y al obispado de Urgell, que han cedido el uso del edificio a la Fundación de Sant Vicenç d'Estamariu, dirigida por Joan Planas y Albert Villaró.
7. Empresa catalana de conservación-restauración de pinturas murales formada por las restauradoras, Imma Brull, Núria de Toro, Coral Sala y Mariona Valeri.
8. Los estudios analíticos de la técnica y los pigmentos los han realizado la Facultat de Geologia de la Universidad de Barcelona, a través de Partimoni UB.
9. El estudio estilístico y simbólico de las pinturas ha sido realizado por Montserrat Pagès, historiadora del Arte y conservadora del románico del MNAC.

20- Única parte conservada del registro inferior con la imagen de Santa Ágata.

21- Parte inferior derecha de la cuenca absidal, con las representaciones del Tetramorfo, del león de San Marcos y parte del águila de San Juan.

22- La parte inferior conservada de la Maiestas Domini, en la cuenca absidal.